

An artistic illustration of several hands of different skin tones (light, medium, and dark brown) reaching up from the bottom and sides to gently hold a small, realistic Earth globe in the center. The globe shows continents in green and yellow and oceans in blue. The background is a solid dark blue. The word "UNO" is superimposed over the globe in large, white, bold, sans-serif capital letters with a thin grey outline.

UNO

Devocional 2026



**20 AÑOS
RESTAURANDO FAMILIAS
CON DIOS**





UN PUEBLO

EFESIOS 2:19 NTV

ASÍ QUE AHORA USTEDES, LOS GENTILES, YA NO SON UNOS DESCONOCIDOS NI EXTRANJEROS. SON CIUDADANOS JUNTO CON TODO EL PUEBLO SANTO DE DIOS. SON MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS.

Nuestro Dios amoroso, nuestro Padre y Señor, nos creó para que seamos su familia. En la escritura encontramos varias palabras que describen la manera en que Él nos ve como su pueblo, su nación santa, su rebaño, ovejas de su prado, su ejército, su cuerpo, su iglesia, su novia, etc.

En el Antiguo Testamento el nombre del pueblo de Dios es Israel, en el Nuevo Testamento o sea después y gracias a lo que hizo Jesús en la cruz, los que no éramos de la raíz hebrea o sea Israelitas por línea genética podemos ser adoptados como hijos y pasar a ser parte de ese pueblo que ahora se llama "Iglesia".

Si decidimos aceptar que él nos escogió para ser sus hijos y vivir bajo su autoridad, disfrutando de su amor (paternidad), recibimos el derecho (la posibilidad) de ser llamados hijos de Dios.

...pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.

Juan 1:11-12 NTV

Los que creen y aceptan su palabra, o sea, toman la decisión consciente de arrepentirse por no haberla obedecido y deciden empezar a caminar bajo su autoridad, salen del reino de las tinieblas y pasan al Reino de la luz. Estos son los que reciben un nuevo nacimiento; son adoptados por medio del Espíritu Santo y pasan a ser hijos de Dios.

Pues todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

Romanos 8:14 NTV

Quienes quieran seguir haciendo su propia voluntad sin someterse a la Palabra de Dios (Jesucristo) no podrán nacer del Espíritu y, de ninguna manera, podrán ser guiados por Él. La condición para ser su familia, sus hijos, su pueblo, su cuerpo, su iglesia es que todos caminemos bajo su autoridad, bajo su Señorío como súbditos del Rey. Solo así, todos viviremos bajo su voluntad, comprobando que es buena, agradable y perfecta, trayendo su plan de salvación para toda la humanidad y estableciendo su Reino para que sea en la tierra como en el cielo.

Después de esto vi una enorme multitud de todo pueblo y toda nación, tribu y lengua, que era tan numerosa que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y delante del Cordero. Vestían túnicas blancas y tenían en sus manos ramas de palmeras.

Apocalipsis 7:9 NTV

A pesar de ser de muchos países diferentes, de hablar lenguajes distintos y de venir de diversos trasfondos, solo hay un pueblo para Él. Somos el pueblo que Él creó; conformado por quienes lo reciben como el Rey y Señor de sus vidas para vivir conforme a su cultura, y sus preceptos. Nuestra misión es llevar a cabo su plan de conquistar toda la tierra anunciando estas buenas noticias, sanando a los que tienen el corazón quebrantado, liberando a los oprimidos por el diablo, anunciando la apertura de la cárcel a los presos, dando vista a los ciegos y anunciando el año del favor del Señor.

Esto lo hacemos mientras nos amamos los unos a los otros, nos soportamos las faltas de amor y nos ayudamos a llevar las cargas unos a otros. Mientras nos esforzamos por mantenernos unidos en paz, sin permitir que la ofensa entre en nuestro corazón, perdonando continuamente, cuidando de la viuda y del huérfano, de las necesidades de los más débiles, vistiendo al desnudo. Cumplimos nuestra misión dando de comer al hambriento, de beber al sediento, visitando al preso y al enfermo; esa es la manera en que nuestra conducta irreprochable y nuestras buenas acciones le dan gloria al Padre, haciendo que todos lo alaben y le den gracias. Cuando vivimos como un pueblo de acuerdo a lo anterior, la tierra será llena de su gloria.

Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. [3] Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.

Efesios 4:2-3 NTV

De esta manera se establece el Gobierno de Nuestro Padre en la tierra y se despoja al enemigo del gobierno y la autoridad que nos usurpó

Aplicación

- ¿Cómo has entendido hasta ahora el concepto de que eres parte del pueblo de Dios?
- ¿Es Dios tu Padre? ¿Entiendes que eres su hijo y disfrutas del beneficio de serlo?
- ¿Has considerado dejar de vivir tu vida a tu manera y empezar a vivirla conforme a su diseño y de acuerdo con su Palabra?
- ¿Es la Iglesia tu familia, tu cuerpo para llevar a cabo todas las cosas maravillosas que el Padre quiere hacer por los demás? Y si aún no lo es, ¿quieres empezar a ser parte de ese cuerpo, de esa familia?

Oración

Señor, tú eres un Dios amoroso. Eres nuestro Padre y nuestro Señor. Hoy sé que tu voluntad es que yo pueda ser parte de la familia de la fe: tu iglesia. Tú, en tu infinita misericordia, me has bendecido con muchos hermanos y hermanas en la fe, y nos has escogido para hacer tu voluntad. Hoy queremos escoger hacer tu voluntad como un solo cuerpo, como un solo pueblo, como una sola familia. Espíritu Santo, te pedimos que nos ayudes a vivir en unidad. Ponemos toda enemistad, toda tensión, toda raíz de amargura, toda discordia, toda pelea y toda falta de perdón delante de ti. Tú no quieres que haya división en tu pueblo, y hoy reconocemos nuestra responsabilidad de esforzarnos por mantener la unidad que tú has comprado con el precio de tu sangre para nosotros, tus hijos. Hoy nos arrepentimos de haber permitido que el enemigo nos divida y nos ponga en contra de nuestros hermanos en la fe. Aceptamos el perdón que nos diste en la cruz del calvario, y nos disponemos a madurar, y crecer; a ser formados en nuestro carácter, para que se haga tu voluntad. Hoy decidimos ser uno con nuestra familia, decidimos ser tu pueblo, y en unidad, decidimos vivir en amor, mientras tú nos guías para convertirnos en un reflejo de todo lo que eres. Padre amado, como iglesia te pedimos: ¡haznos uno en ti! En el nombre de Jesús. ¡Amén!

